

Las infecciones bucales multiplican el riesgo de enfermedades sistémicas como diabetes, obesidad o cardiopatías

Los expertos en Periodoncia y Medicina Interna reunidos en los Cursos de Verano de El Escorial, han subrayado la importancia adicional de la prevención primaria y secundaria, diagnóstico y tratamiento de las patologías periodontales, habida cuenta de que el riesgo de mortalidad es mayor en personas con periodontitis en comparación con la población sana.

El Escorial 19/07/2013

La periodontitis es una infección oral crónica localizada en las encías que desencadena una respuesta inmuno-inflamatoria a nivel local, pero también sistémico, y se constituye como una fuente de bacteriemia, es decir, de difusión de bacterias al torrente sanguíneo. Este mecanismo de acción explicaría, en gran parte, las crecientes evidencias científicas y clínicas que asocian la periodontitis con enfermedades cardiovasculares, como el infarto de miocardio, la aterosclerosis..., además de la diabetes, la obesidad o, incluso, determinadas complicaciones del embarazo.



*David Herrera, Antonio Bascones,
Antonio Zapatero y Mariano Sanz*

El Curso de "Infecciones bucales y patología sistémica. Mecanismos e implicaciones", celebrado en El Escorial, en el marco de los Cursos de Verano de la U. Complutense, con el patrocinio de Colgate y el respaldo de la Sociedad Española de Periodoncia, SEPA, contempla este viernes, 19 de julio, la intervención de los periodoncistas Mariano Sanz e Ian Chapple, el cardiólogo Francisco Fernández-Avilés Díaz, el internista Antonio Zapatero Gaviria, el endocrinólogo José Luis Herrera Pombo y el investigador Augusto Silva, quienes se encargarán de revisar la relación entre enfermedades como la periodontitis y la diabetes, las enfermedades cardiovasculares o la obesidad.

Bacteriemia, el punto de conexión

La bacteriemia se sitúa como el eje central sobre el que podría girar la vinculación entre las infecciones bucales y las enfermedades sistémicas. Para el Dr. David Herrera, presidente de la Sociedad Española de Periodoncia, SEPA, "las bacteriemias de origen periodontal serían importantes si hubiera muchas bacterias en la zona y fuera fácil para ellas acceder al torrente sanguíneo, si fueran frecuentes y ocurrieran después de diferentes procedimientos periodontales, así como si las bacterias involucradas fueran altamente patógenas".

No solo la enfermedad periodontal pasa por ser, junto con la caries, la enfermedad más común en el ser humano -se estima que el 85-90% de la población española adulta tiene enfermedades peridontales-, sino que también se ha demostrado que el surco gingival y la bolsa periodontal son lugares favorables como fuentes de bacteriemias. Además, según señala el Dr. Herrera, "es evidente la alta frecuencia de bacteriemias de origen periodontal -no solo tras un procedimiento periodontal, sino también con hábitos de higiene dental habituales-, un fenómeno que es más frecuente cuanto más inflamada está la encía"; incluso, añade este experto, "en esas bacteriemias se encuentran patógenos muy virulentos, siendo habitual la presencia de una gran cantidad de bacterias patógenas a nivel subgingival". Estos hallazgos, aduce este experto, "resaltan la importancia adicional del diagnóstico, prevención primaria y secundaria, y tratamiento de las patologías periodontales".

Obesidad y enfermedad periodontal

La inflamación también es un nexo de unión entre una enfermedad como la obesidad y la periodontitis. Una creencia que se ha ido superando en los últimos años guarda relación con la función del tejido graso, que hasta hace poco tiempo se consideraba que su única utilidad era la de acumular grasa. Sin embargo, actualmente se asume que éste es un tejido vivo, que segrega una serie de mediadores de la inflamación (interleucinas, citoquinas).

Estos mediadores, señala el Dr. Antonio Zapatero, jefe de Medicina Interna del H. de Fuenlabrada de Madrid, y presidente electo de la Sociedad Española de Medicina Interna, SEMI, "contribuyen a que se pongan en marcha mecanismos de inflamación cardiovascular y de las arterias, dando lugar a eventos cardiovasculares, ateroscleróticos, aterotrombóticos...".

Uno de los mediadores inflamatorios que más interés están despertando es la IL-17. Esta interleucina, como ha resaltado el Dr. Zapatero, "ejerce un papel esencial en el mecanismo inflamatorio implicado en el desarrollo de la enfermedad periodontal". En definitiva, comenta, "existen evidencias sólidas que ponen de relieve cómo este mediador activado por el exceso de grasa influye específicamente en el mayor riesgo de aparición de trastornos tales como la periodontitis". En concreto, se ha visto que la IL-17 actúa sobre determinadas proteínas de hueso y del cartílago en la cavidad bucal, activando el mecanismo inflamatorio del tejido periodontal.

Controlar el exceso de grasa

Al decir de Antonio Zapatero, "estar obeso aumenta los mecanismos de inflamación sistémicos, que afectan a diferentes partes del organismo"; sin embargo, asegura, "estos mecanismos se normalizan con la pérdida de peso y la normalización de las alteraciones

metabólicas". Partiendo de estos conocimientos, "es fundamental controlar el exceso de grasa en el organismo para que no se activen este mecanismos proinflamatorios", recomienda.

Los últimos datos disponibles sobre la epidemia de obesidad en España -procedentes del Informe Nacional de Salud del 2011- indican que la tendencia que sigue este trastorno es claramente negativa. Según explica este especialista, "en España hay un 37% de personas con sobrepeso y un 16% con obesidad, es decir, que más de la mitad de la población que vive en nuestro país tiene problemas de sobrepeso u obesidad".

El impacto de este problema sobre la salud general de la población es dramático, especialmente si se tiene en cuenta que "la obesidad se asocia estrechamente con graves complicaciones médicas, entre las que destacan las enfermedades cardiovasculares y la diabetes mellitus", apunta el presidente electo de la SEMI.

La paradoja de la obesidad

Sin embargo, en este foro se ha llamado la atención sobre un hallazgo reciente y de largo recorrido, que podría modular en un futuro la recomendación de perder peso en determinados tipos de personas. Aunque sigue siendo rotundo el mensaje de que la obesidad es nociva para la salud, "estamos asistiendo a una verdadera paradoja de la obesidad en determinados pacientes", indica Zapatero.

En concreto, señala, "en algunos pacientes con enfermedades crónicas, sobre todo cardiovasculares y respiratorias, el hecho de tener sobrepeso les resulta beneficioso para la evolución clínica de su enfermedad crónica de base". De hecho, en estos casos, su evolución es comparativamente mejor a la registrada en personas sin sobrepeso, pero también es sensiblemente mejor a la observada en pacientes obesos con un IMC -índice de masa corporal- superior a 30. Sin embargo, como ha remarcado este experto, "este efecto protector o beneficioso tan solo se ha evidenciado en personas con enfermedad crónica y que tienen un sobrepeso leve (en estadio 1, con un entre 25 y 29).

Considera, asimismo, el doctor Zapatero, que este hecho puede deberse, sobre todo, a que "estas personas con sobrepeso tienen aumentadas sus reservas metabólicas, lo que les permite enfrentarse mejor al estrés que supone un ingreso hospitalario y/o el padecimiento de una enfermedad crónica". Sin embargo, este es aún un campo en estudio, por lo que aún no se ha consensuado una recomendación de pérdida/ganancia de peso a aquellas personas que se encuentran en esta situación.